

## Una tarea nacional

# El desarrollo de nuevas exportaciones\*

*Eduardo Ortiz Ramírez*

### I. LAS EXPORTACIONES Y LA REFORMA INSTITUCIONAL

El mantenimiento del ritmo de crecimiento de las exportaciones no petroleras es vital para contribuir a romper algunos vicios presentes en la economía venezolana. Ello exige la aplicación consecuente de medidas coherentes entre sí, dentro de una visión integral. Es imprescindible la estabilidad institucional y política del país; que parece factible, por haberse entrado ya en un proceso post-electoral, que definirá una nueva estructura gubernamental y legislativa y en el que se impone lograr acuerdos de amplio consenso sobre los programas, objetivos y políticas en los próximos años.

La racionalización del gasto y la administración públicas, en concordancia con el nuevo rol de un Estado deslastrado de organismos y funciones no fundamentales es un objetivo prioritario para lograr concentrar su acción en la creación de condiciones y requisitos promotores del desarrollo, eliminando así las bases estructurales generadoras de déficit fiscal, inflación y uso ineficiente y dispendioso de los recursos públicos. Esto es una condición fundamental para contribuir a la estabilización del mercado financiero, lo cual es indispensable para que opere la norma-objetivo de mantener un tipo de cambio real competitivo que, conjuntamente con otros factores, fomente nuevas exportaciones. En estos, se han presentado algunas particularidades o situaciones que deben señalarse.

Dentro de éstas debe mencionarse la no implementación de los mecanismos planteados como alternativas a la eliminación del bono al exportador y las peculiaridades de la Reforma Comercial. La admisión temporal para el perfeccionamiento activo y el *drowback*, por ejemplo, son mecanismos que requieren un adecuado control de los insumos importados y de su efectivo uso para exportaciones, así como criterios y normas coincidentes entre los diversos organismos —por lo general insuficientemente coordinados— que intervendrían en su aplicación.

Los seguros de riesgos comerciales, políticos y extraordinarios, el financiamiento en dólares y el establecimiento de un Banco de Comercio Exterior son otros importantes casos en los que han ocurrido desde escasa asignación de fondos -caso de los seguros- hasta retrasos y ausencias de ejecutorias. Un financiamiento amplio, oportuno y flexible es, por otra parte, ingrediente de primera línea en la integridad de medidas y acciones que se requieren en el complejo y dinámico mundo de la reconversión

industrial y las exportaciones. En el caso de las necesidades de financiamiento, se trata, por ejemplo, de las cuantiosas inversiones necesarias para entrar en mercados internacionales, especialmente cuando concierne a nuevos productos. Estas inversiones son costos fijos a veces tan altos que pueden obligar a las empresas a permanecer en tales mercados cuando las condiciones se hacen adversas y resulta económicamente rentable esperar que estas cambien.

Por otra parte, la incorporación del país a un desarrollo tecnológico acorde con su disponibilidad de recursos y su disponibilidad de ventajas comparativas estáticas y dinámicas, es el fundamento requerido para un proceso nacional generador de innovaciones y productos (ej. orimulsión). La diferenciación de productos, la segmentación de los mercados, la producción «a la medida» y su modularización para satisfacer gustos y requerimientos del cliente, son características, entre otras, de los nuevos mercados, que exigen, además de esfuerzos organizados en desarrollo científico y tecnológico en áreas seleccionadas y coordinadas con el aparato productivo, una adecuada formación de recursos humanos, y un sistemático monitoreo de la economía mundial.

Nuestra estructura educativa no se ha adaptado todavía a la velocidad de los cambios tecnológicos y a la globalización imperantes hoy en la economía y sociedad mundiales, que obliga a una formación técnica y profesional que facilite la flexibilidad y adaptabilidad de los trabajadores en su más amplio sentido a las innovaciones tecnológicas y organizativas. En este aspecto las reformas tienen que ser no generalizadas, sino específicas, de acuerdo a las expectativas de crecimiento de sectores y ramas de la producción, el comercio y las finanzas.

El conocimiento actualizado de los flujos de demanda y oferta en los mercados mundiales en cuanto a volumen, calidad, precios, formas de distribución y otros, así como de diversos indicadores de los aspectos estructurales y coyunturales de la actividad económica y de los cambios tecnológicos, es, por su parte una necesidad que el país debe cubrir a través de adecuados sistemas de información que pueden ser desarrollados por el sector privado y el sector público. Con este indispensable recurso las empresas e instituciones ligadas con el comercio exterior pueden actuar de manera eficaz, tanto en el aprovechamiento de las oportunidades de comercio e inversión, a través de acertadas y oportunas decisiones de acceso a los mercados, como en la atención de tendencias y riesgos. Pero también, la ampliación de las posibilidades de realizar estudios por parte de instituciones académicas y de investigación puede contribuir de manera importante a la formulación y ejecución de políticas.

En el complejo y dinámico mundo de los mercados internacionales, en el cual los países industrializados imponen medidas proteccionistas que cierran o dificultan la entrada de mercancías procedentes de países de menor nivel de desarrollo como Venezuela, se debe avanzar con creciente habilidad, fundada en preparación técnica y adecuado manejo de los recursos de la política internacional en la nueva diplomacia comercial y en la integración regional, como medios para lograr un nuevo tipo de inserción en el sistema internacional. Son numerosos los acuer-

\* Estas reflexiones forman parte de un trabajo desarrollado por el autor para PROMEXPORT.

dos de libre comercio que a nivel subregional y regional ha venido atendiendo Venezuela recientemente, frente a procesos en marcha en América del Norte, Europa, Asia y el contorno del Pacífico con su centro en Japón. El pragmatismo, la acción coordinada del Estado con los sectores empresariales privados y laborales, la coordinación a nivel regional o subregional de la política de los países participantes dentro de esquemas apropiados de reciprocidad y la flexibilidad de los nexos con otros países, son principios básicos que están emergiendo en los nuevos intentos integracionistas. La convergencia en la aplicación de políticas de apertura externa y liberalización que promuevan el logro de grados mayores de equilibrio interno y externo, tienden también a reforzar el proceso integrador.

Realmente, la promoción sostenida de nuevas exportaciones debe responder a una programación integral de medidas en los sectores público y privado, de aplicación coordinada o secuencial según el horizonte de soluciones de corto, mediano o largo plazo de los problemas planteados. Cada uno de los mencionados sectores tiene su propio campo de acción y de responsabilidades; el primero, en el área de las políticas y de su instrumentación y el segundo, en el área de las decisiones concretas de inversión, producción y de acceso a los mercados internacionales, confluyendo ambos hacia la incesante generación y elevación de los niveles de competitividad internacional, mediante el pleno desarrollo y aprovechamiento de los avances tecnológicos, la introducción de innovaciones y el mejoramiento continuo de productos y procesos, entre otros elementos.

## II. LAS VENTAJAS COMPETITIVAS

En una muy rápida sumaria, las ventajas competitivas se logran si hay un ambiente económico, institucional y político que promueva la acumulación de recursos productivos, habilidades y destrezas en áreas específicas de alta especialización, en las cuales la presión de la competencia impulse hacia la constante generación de innovaciones. La existencia de una activa demanda interna, ampliada por la integración económica actuaría como fuente cercana de orientación de los productores para adaptar su oferta a los requerimientos y especificidades de las necesidades de los clientes y como base de apoyo para la penetración de otros mercados. Similar función tiene el desarro-

llo interno de ramas industriales interconectadas e internacionalmente competitivas, como abastecedoras de insumos de las empresas exportadoras, que vendrían a conformar en su conjunto redes con objetivos entrelazados que favorecerían el desarrollo e intercambio de ideas y esfuerzos de innovación y lo cual está asociado al impulso de las llamadas hileras de producción. Este sería el caso, a manera de ejemplo, de las empresas italianas de joyería de plata y oro, en las que dos tercios de los insumos son suministrados internamente. En Venezuela, las industrias química y de los metales son actividades que, al interconectarse con muchas otras actividades industriales y de servicios de

soporte, están en capacidad de generar una red que, en su dinámica interna, propendería al desarrollo de innovaciones competitivas. Es por otra parte en el contexto de las especificidades nacionales y regionales donde tiene lugar la formación de estructuras empresariales y de estrategias y rivalidad comercial, que difieren entre los países, y que son fuente importante de presiones para innovar y mejorar y para acceder a mercados externos. En este sentido en Venezuela se ha observado un dinamismo importante en rubros como el camarón, que dentro del contexto aludido pueden tener relevancia como esfera activadora.

Dentro de esas especificidades, sin embargo, existe una mezcla de elementos que es indudablemente revelante en los asuntos tratados; tal mezcla in-

corporar lo relativo a tipo de cambio, competitividad, industrialización y exportaciones. En tal sentido, el ajuste oportuno del tipo de cambio nominal de acuerdo a la paridad adquisitiva de las monedas implicadas y la acción coordinada de instrumentos de política comercial que equilibren los niveles efectivos de los tipos de cambio para importaciones y exportaciones, y que, entre otras cosas, estimule un proceso dinámico de sustitución de importaciones a través de la promoción de exportaciones, forma parte de los pilares fundamentales de una sensata y consecuente política de desarrollo en condiciones de globalización de los mercados.

Todo lo anterior pone de relieve el carácter decisivo de las orientaciones y actuaciones de los sectores público y privado para transformar las potencialidades internas de desarrollo con ventajas competitivas. Es por ello por lo que en todos los países donde el desarrollo de exportaciones dinámicas en su volumen, calidad y precios es estimado como algo primordial, su promoción es considerada y planteada como una tarea nacional.

